

NUNCIO FRANCO COPPOLA
LOS 3 GRANDES ENCUENTROS
QUE MARCARON SU VIDA

NO. 1261
30 DE MAYO DE 2021

desdelafe.mx

Desde la fe

TEMA DE PORTADA

¿POR QUIÉN VOTAR?

EN TODO PROCESO ELECTORAL, ¿QUÉ VALORES DEBEMOS
CONSIDERAR LOS CATÓLICOS AL EMITIR NUESTRO VOTO?

CONTIENE

L'OSSERVATORE ROMANO

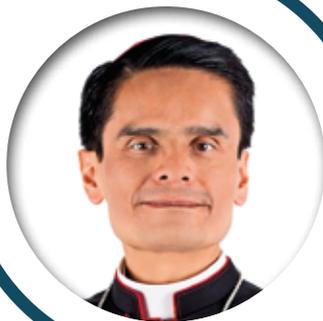
EDIZIONE QUINQUENNALE IN LETTERA ESPRESSA

1964 - 2021

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza

Arzobispo de la Arquidiócesis Primada de México



Es el amor lo que otorga significado a la vida humana, y hace que sea sea grande y luminosa.

LLAMADOS A LA UNIDAD, NO AL ODIOS NI A LA DIVISIÓN

Hoy, Domingo después de Pentecostés, celebramos y proclamamos nuestra fe en Dios Trino y Uno, en el misterio de la Santísima Trinidad.

Somos hijos amados del Padre celestial, discípulos de Cristo lavados y redimidos por su sangre, y templos vivos del Espíritu Santo que habita en nosotros por la gracia bautismal.

En su ser trinitario, Dios se nos manifiesta como misterio de amor y de comunión; como un único y eterno Dios que es comunión de tres personas distintas en la unidad de un solo ser. Ese Dios que es amor y comunión, se nos ha dado a conocer en Cristo para invitarnos a la amistad con él, pues como dice san Juan: "Dios no envió a su Hijo a condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él".

El misterio de la Trinidad es misterio de amor. La relación entre las personas divinas es un eterno don de amor. De ese amor quiere el Señor que vivamos, de ese amor inagotable que de la Trinidad ha de alimentarse todos los días nuestra fe y nuestra vida, para que con ese amor podamos amar a quienes nos rodean y, como nos dice san Pablo: "vivir en paz y armonía" (2Cor) los unos con los otros.

Es fundamental entenderlo, asumirlo: los seres humanos hemos sido creados por Dios a su imagen y semejanza. Ello significa que hemos sido creados por amor y para el amor, y que nuestra vida puede desarrollarse y realizarse solamente cuando tenemos la experiencia

de ser amados y de amar.

Es el amor lo que le otorga significado a la vida; es el amor lo que hace que una vida humana sea grande y luminosa; es el amor que recibimos y que otorgamos lo que más nos acerca a Dios.

Por el contrario, la vida humana se atrofia y se frustra cuando se cierra sobre sí misma. Una vida que no se abre al amor y a la donación, que no es capaz de dar y recibir amor, se asfixia en su propia soledad.

Por ello, a la luz de nuestra fe en la Santísima Trinidad, conviene revisar nuestras relaciones interpersonales, nuestra capacidad y disposición para amar; reflexionar sobre acerca de nuestras relaciones interpersonales y la forma como hasta hoy las hemos vivido.

El amor de Dios Trinidad es también misterio de comunión, de unidad. Por ello, creer en él y vivir en él, nos llama a esforzarnos seriamente por vivir la comunión con los demás.

Por lo tanto, ante los numerosos desafíos que tenemos hoy como nación, entre ellos la ya cercana jornada electoral y sus consecuencias, necesitamos entender que unidos, sintiéndonos hermanos, reconociendo el valor incalculable de toda persona, atentos en particular a quienes sufren y más nos necesitan, hemos de trabajar para levantarnos y construir un futuro venturoso para todos.

Siempre, pero hoy más que nunca, necesitamos estar unidos, sumando y multiplicando esfuerzos. Juntos tenemos que buscar caminos de verdadero desarrollo, del cual nadie esté excluido.

Pero el camino hacia la justicia, la equidad y el bien común, no se construye con el odio fratricida, ni fomentando la división y el resentimiento social; no se construye atentando contra la integridad y la vida de otras personas.

Que a la luz del misterio de amor y unidad que contemplamos en la Santísima Trinidad, el Señor nos ayude a no acostumbrarnos a las barbaries vividas en días recientes en algunos puntos de nuestro país (muchas de ellas vinculadas a la jornada electoral 2021) y del extranjero, pues la violencia únicamente engendra más violencia y destrucción.

Dios Trino y Uno nos ayude a vivir el amor y la unidad entre nosotros: unidad en nuestras familias, en nuestra Iglesia y en la sociedad.

Todos a votar por México

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Sergio Román, Mons. Luis Manuel
Pérez Raygoza.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1261 • 30 de mayo de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C.V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

Llega la jornada electoral del 6 de junio de 2021 como una oportunidad privilegiada para manifestar la voluntad ciudadana sobre las acciones que queremos que realicen los gobernantes. El voto de cada uno cuenta y suma para definir el rumbo y las exigencias de un pueblo. Elijamos con libertad –nos dicen nuestros obispos en su mensaje con motivo de estas elecciones–, para exigir con responsabilidad. En otras palabras, el que no participa en este ejercicio electoral, no tiene derecho a exigir.

Nos encontramos ante una realidad nacional muy complicada por una serie de problemas históricos que no logramos superar, tales como la enorme desigualdad social que cada vez genera mayor pobreza; por otra parte, el inex-

El día de las elecciones es el momento para ejercer el juicio ciudadano.

plorable desarrollo del crimen organizado que cada vez se extiende más y provoca inseguridad y violencia por todas partes y, finalmente, la corrupción rampante en todos los ambientes, sea por acciones deliberadas o por la ineptitud para realizar los compromisos que nos corresponden. La corrupción se realiza no solo por obra, sino también por omisión.

A todo esto debemos añadir los problemas recientes e inesperados causados por la pandemia que aflige al mundo entero, afectando por igual a las naciones ricas y desarrolladas que a las naciones pobres porque todos estamos, como dice el Papa Francisco, en la misma barca. En nuestra patria el dolor de la enfermedad y el luto por la muerte ha tocado, de alguna forma, a todas nuestras familias y a nuestros amigos, junto con los efectos inevitables de los problemas económicos por el confinamiento, el cierre de actividades y la quiebra de muchas empresas de todos los tamaños, con el consiguiente desempleo.

El día de las elecciones es el momento para ejercer el juicio ciudadano sobre el desempeño de los distintos gobernantes y grupos políticos. El voto debe ser libre y secreto, pero también razonado. "Exhortamos a todo el pueblo de México, –han dicho nuestros obispos–, a realizar un esfuerzo de discernimiento con el objetivo de optar por quienes puedan realizar el auténtico bien común".

Más allá de la propaganda política, más allá de la manipulación que muchos intentan, más allá de personajes "iluminados" o tramposos, debe estar la inteligencia del ciudadano responsable y libre que sepa hacer a un lado con su voto a quienes no han cumplido con su compromiso de servir a todos los mexicanos en los momentos de mayor necesidad y no han hecho nada para solucionar los problemas de siempre.

Este proceso electoral, que culmina el 6 de junio de 2021, es uno de los más violentos de los últimos años. Hasta el cierre de esta edición han sido asesinados 89 políticos, cifra que va desde septiembre de 2020 a la fecha, de acuerdo con reportes de prensa. Ante la indiferencia de las autoridades, se necesita una ciudadanía responsable, pacífica, participativa, llena de convicciones para construir una mejor sociedad, una ciudadanía dispuesta a dejar de lado las ideologías estériles, para buscar con realismo mejores caminos para todos. Es tiempo de votar por México.



**¿CÓMO DECIDIR
POR QUIÉN
VOTAR?**

Por **Alejandro Feregrino**

@desdelafemx 

El próximo 6 de junio, la ciudadanía mexicana saldrá a votar para elegir las 500 diputaciones del Congreso de la Unión, 15 gubernaturas, más de mil diputaciones locales de 30 entidades, y cerca de 2 mil presidencias municipales con sus planillas.

En total, son 21,368 cargos de elección popular los que están en disputa. Entre este mar de candidatos, ¿cómo hacer para emitir un voto responsable e informado?

Como buenos ciudadanos, a los católicos también nos preocupa la violencia que vive el país, la economía, los temas de política exterior; y no hay una única solución a todos estos problemas. Por ello, es importante verificar que los candidatos tengan propuestas claras y realistas, así como la capacidad para el gobierno y la gestión pública en asuntos determinantes para la vida nacional y el futuro del país.

Recuerda, el voto es libre y secreto; y debe ser bien razonado e informado. Por ello es fundamental que conozcas a las personas por las que votarás, sus propuestas, pero también sus valores y su trayectoria.

Pregúntate: ¿Es un hombre o una mujer de bien? ¿Es honesto? ¿Está debidamente preparado para el cargo para el que participa? ¿Comparte mis valores? ¿Entiendo bien en qué consiste cada cargo? ¿Cuáles son las competencias de un gobernador, de un alcalde o de un diputado local o uno federal?

La información es fundamental, y los católicos podemos tener puntos de vista diferentes respecto a cuál es la mejor solución para determinado problema. Lo que es cierto es que todos los católicos compartimos valores que son la guía de nuestra vida. A continuación te explicamos algunos de ellos para considerar a la hora de emitir tu voto.

VIDA, FAMILIA Y LIBERTAD RELIGIOSA

Jesús Valdez de los Santos, coordinador de la Comisión de Justicia y Paz de la Arquidiócesis Primada de México, está convencido de que estos no son los únicos temas que interesan a los católicos, aunque sí constituyen “la primera aduana que debemos cruzar para tomar una decisión en positivo a favor de alguien”.

“Si algún candidato se niega a tomar estos temas o a posicionarse sobre ellos, ya causa una duda razonable, pues podría pensarse que esa persona tampoco tomará decisión al respecto estando en el ejercicio de sus funciones, si es que resulta electa”.

En estos tiempos –asegura Valdés– no es posible mantener una posición neutral sobre el respeto a la vida, a la familia y a la libertad religiosa, sino que deben ser temas a considerar a la hora de valorar las mejores propuestas.

EDUCACIÓN

“La educación no es un tema menor y debe estar en las prioridades de quienes pretenden obtener nuestro voto para ocupar cargos públicos”, explica Consuelo Mendoza García, presidenta



La vida, la familia y la libertad religiosa no son lo único que nos interesa, pero son fundamentales.

Hay enseñanzas de la Iglesia que todo católico(a) puede considerar a la hora de **emitir su voto en libertad**. Éstas son algunas.

5 RECOMEN- DACIONES

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) también hizo una serie de recomendaciones a los católicos de todo el país, de cara a las elecciones del 6 de junio de 2021.



1. EJERCER
su derecho al voto.



2. INFORMARSE
lo más posible acerca de la persona y las propuestas que tiene el candidato.



3. EVITAR
ser cómplices de campañas de desinformación.



4. REHUSAR
el apasionamiento extremo que dañe los nexos familiares o sociales que nos unen.



5. NO DEJARSE
comprar por dádivas o condicionar por amenazas de ningún tipo.



En México se celebran elecciones este 6 de junio.

de la Alianza Iberoamericana de la Familia.

Sin la presencia de legisladores que defiendan el derecho inalienable de los padres a elegir la educación de sus hijos –agrega la especialista–, se corre el riesgo de que materias como historia, ética, civismo, biología, “estén inspiradas en ideologías, no en la verdad y la ciencia”.

“Quien se compromete con la vida, la familia y la libertad religiosa, también debe trabajar forzosamente por la educación”.

La especialista recordó que el Estado no puede actuar por encima del derecho de los padres de familia para elegir la educación de sus hijos, “principio por el que surgió en 1917 la Unión Nacional de Padres de Familia que tuvo el honor de presidir, y cuya historia está entrelazada con la historia de la educación en México”.

DIGNIDAD HUMANA Y BIEN COMÚN

Vida, familia, libertad religiosa y educación.

Todos estos puntos, a decir de la doctora María Luisa Aspe –académica de la Universidad Iberoamericana y ex presidenta del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC)– son principios irrenunciables de los católicos.

Pero a ellos se deben agregar dos más, que no pueden considerarse menos importantes que los anteriores: dignidad humana y bien común.

La dignidad de la persona, en el ámbito de lo secular se equipara a los derechos humanos inalienables, pero para los creyentes es un punto más alto porque la dignidad viene de la filiación: “somos hijos de Dios y, por lo tanto, somos hermanos entre nosotros”.

El otro principio irrenunciable es el bien común, que “no debe entenderse como la suma de los bienes particulares, sino como las distintas condiciones que posibilitan que todas las personas vivan de acuerdo a su dignidad”.



Date un tiempo para discernir y valorar sus propuestas.

3 preguntas para un voto libre y razonado

Mons. Franco Coppola, representante del Papa Francisco en México, brindó estas orientaciones.

Por **Alejandro Feregrino**

@desdelafemx 

Durante la inauguración del Foro 'Elecciones bajo la mirada de la fe', organizado por *Desde la fe*, el Nuncio Apostólico en México, Franco Coppola, destacó algunas preguntas que todo católico debe considerar a la hora de acudir a las casillas a emitir el voto:

1. ¿QUÉ CANDIDATOS HAY? (SIN IMPORTAR PARTIDO)

En primer lugar, aseguró, es importante tomar en cuenta que ningún partido se opone claramente a la Doctrina Social de la Iglesia y ninguno la abraza en su totalidad.

"No podemos hablar de los partidos, todos tienen aspectos buenos y aspectos malos. Pienso que es mucho más importante fijarnos en los candidatos".

"Que antes que todo entiendan el

servicio público (...) como un verdadero servicio. La enfermedad más grave y más común de la democracia, lamentablemente, es que los que se proponen como candidatos y que después serán las autoridades, muchas veces en la historia han aprovechado esta oportunidad que el pueblo les ha dado, no en favor del pueblo sino en favor de intereses personales".

2. ¿QUÉ TIPO DE PERSONA SON?

Además, el representante del Papa Francisco en México aseguró que es importante conocer no sólo las propuestas de cada candidato, sino que vivan su vida con integridad.

"Poner atención a la persona, qué tipo de persona es en su familia, en su trabajo, en su vida. Si es una persona dedicada al bien común o si antes que todo pone sus intereses personales".

3. ¿COMPARTEN NUESTROS VALORES?

Por último, monseñor Coppola recomendó tomar en cuenta que los candidatos "profesen y vivan nuestros valores".

"Que sean capaces de defendernos con la palabra, con argumentos (...) y al mismo tiempo que lo vivan, porque no es suficiente la palabra. La palabra sin la vida es hipocresía", finalizó.

FOROS ELECCIONES

En *Desde la fe* realizamos los foros "Elecciones bajo la mirada de la fe", transmitidos en vivo los días 6, 20 y 27 de mayo. Se hicieron con apoyo de la Arquidiócesis Primada de México (APM), la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), la Universidad Pontificia de México (UPM), SIGNIS-México, entre otros. Escanea el QR para verlos:

PRIMER FORO

Tema 1. "Reconstrucción del tejido social: vida digna para todos".

Tema 2. "Migración: la urgente atención a la dignidad humana de las fronteras".



SEGUNDO FORO

Tema. "Política y bien común: La vocación expresión alta de la caridad".



TERCER FORO

Tema 1. "Pobreza: Desarrollo integral, Economía de Francisco".

Tema 2. "Vida, Familia y Educación: Construyamos la paz desde el origen".





Los encuentros que marcaron al Nuncio

En entrevista, Mons Franco Coppola, Nuncio Apostólico en México, habla sobre los momentos clave de su vida.

Por **Alejandro Feregrino**

@desdelafemx 

Cuando Franco Coppola decidió que quería ser sacerdote, nunca imaginó que su vocación lo llevaría a algunos de los lugares y momentos más complicados de la historia reciente, como la oficina del dictador Saddam Hussein, antes de que estallara la guerra en Irak; o a la iglesia de Belén, en Cisjordania en 2002, donde se escondió un grupo de milicianos palestinos, y que había sido sitiada por el ejército israelí por más de un mes.

Tampoco imaginó que sería destinado a países en guerra civil como Burundi o la República Centroafricana, o con graves problemas de guerrilla y narcotráfico, como la Colombia de los años 90. Y finalmente a México, donde este año visitó Aguiñilla, Michoacán, un pueblo asediado por grupos del crimen organizado. En realidad, monseñor Coppola sólo quería ser vicario.

“Párroco no, porque el párroco tiene problemas, tiene que pagar facturas, cuestiones administrativas y burocráticas. El vicario, en Italia, normalmente se ocupa de los jóvenes y el catecismo”.

Coppola –“se pronuncia con acento en la ‘o’, como el director de cine”– nació en Maglie, un pequeño pueblo de la provincia de Lecce, Italia. La influencia de un tío sacerdote fue decisiva para que descubriera su vocación y, terminando la preparatoria, pidió su ingreso como seminarista. En su diócesis no había espacio, y el obispo encontró un lugar para él en el Seminario Mayor de Roma. Desde que encontró su vocación, ha tenido tres grandes encuentros:

SU DIRECTOR ESPIRITUAL

El primero fue en el Seminario Diocesano de Roma –recuerda–, cuando conoció a su director espiritual, el padre Giuseppe Mani.

“Una persona enamorada del Señor, al que la fe lo mueve, y que tiene esta misma necesidad que yo aprecio en el Papa Francisco, una necesidad de evangelizar”.

El seminario tenía un par de canchas de tenis que los seminaristas no utilizaban nunca. “Nos parecía un deporte elitista; nosotros preferíamos jugar fútbol”.

Los únicos que jugaban en esas canchas eran los sacerdotes que estudiaban la Academia Pontificia Eclesiástica, encargada de formar a los diplomáticos que trabajarían en las nunciaturas del mundo y en la Secretaría de Estado.

“Para nosotros, seminaristas que teníamos como ideal ser vicarios en una parroquia, ellos eran casi como traidores de la causa, porque en lugar de ir a una parroquia a trabajar con la gente, ellos frecuentaban las recepciones y lugares elitistas”, recuerda entre risas.

Por ello, tiempo después de ser

El Nuncio pensaba que quienes se dedicaban a la diplomacia vaticana eran traidores a la causa del sacerdocio.

ordenado y de pasar un tiempo como formador del Seminario, regresó a su diócesis de origen. Cuando su obispo recibió la carta de un cardenal, solicitando que le enviara al padre Franco para estudiar en la Academia, la noticia no le cayó muy bien.

Para entonces llevaba tres años felices cumpliendo su sueño de ser vicario.

El obispo le explicó que era importante atender la solicitud del cardenal, y sin pensarlo más, Coppola hizo las maletas y volvió a la capital italiana.

Al concluir los estudios diplomáticos, en los años noventa, monseñor Coppola inició su larga carrera de servicio al Papa en el mundo. Fue el Papa Benedicto XVI quien lo nombró Nuncio Apostólico en Burundi, país al que había servido en plena guerra civil. Con el nombramiento llegó también la ordenación episcopal.

EL PAPA FRANCISCO

De Burundi, monseñor Coppola partió a la República Centroafricana en 2014, enviado por el Papa Francisco. "En ese momento estaba estallando la guerra civil en la misma capital, Bangui; era un país donde no había ejército, no había policía, no había fuerza pública. Sólo había dos bandas de rebeldes que se hacían la guerra".

En este escenario, sin ninguna garantía de seguridad, el Papa Francisco le anunció al Nuncio su intención de visitar la República Centroafricana. Ahí ocurrió el segundo encuentro.

Fue una oportunidad única para conocer de cerca al Santo Padre, pero también

una verdadera experiencia de fe preparar una Visita Apostólica en un país con un conflicto interno, un gobierno económicamente quebrado y sin garantías de seguridad.

LA VIRGEN DE GUADALUPE

Poco tiempo después de la visita Apostólica en la República Centroafricana, el Papa Francisco mandó llamar al Nuncio Coppola para anunciarle su próximo destino: México.

Sobre la encomienda con que lo envió, afirma: "Sólo digo las dos primeras cosas que me dijo, lo demás es reservado. Lo primero fue: 'Franco, a partir de ahora tienes que aprender a tomar tequila'. La segunda es que, como antes estábamos acostumbrados a hablar en italiano entre nosotros, me dijo: 'a partir de la próxima vez que nos veamos solamente vamos a hablar español'".

Monseñor Coppola destacó que México es un país de gran importancia para la Iglesia y, en particular, para el Papa. Lo primero que hizo cuando llegó a la Ciudad de México fue pedir a sus colaboradores que lo llevaran a la Basílica de Guadalupe. Monseñor Coppola reconoce que sabía muy poco de la Reina de México y Emperatriz de América.

"Llego a la Basílica, avanzo por la plaza y veo escritas las palabras de la Virgen: *¿Por qué te preocupas, no estoy yo aquí que soy tu madre?*" "Esas palabras sentí que me las dijo a mí. Las dijo a Juan Diego, pero también a mí. Fue el tercer encuentro más importante de mi vida".

28

AÑOS

lleva en el servicio diplomático de la Santa Sede.

5

AÑOS

cumplirá como Nuncio Apostólico en México este 9 de julio.

PER
DL



Mons. Coppola

El Nuncio apostólico en México nació en Maglie, pueblo de la provincia de Lecce, Italia.

En su juventud no aspiraba a un cargo diplomático, fueron sus superiores quienes lo encaminaron a esa labor.

Ha servido en países en conflicto como Burundi y República Centroafricana.



Desde que llegué a México pedí hacerme 'ahijado' de la Virgen de Guadalupe y también poder contarme entre los hijos de esta Madre".

MONS. FRANCO COPPOLA
NUNCIÓ APOSTÓLICO



El Nuncio conoció al Papa en el viaje del Pontífice a República Centroafricana.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Bola de tramposos

La intención del INE de obtener representatividad en los comicios del próximo 6 de junio tanto para las mujeres como para los indígenas, tiene un trasfondo loable: estos grupos han sido borrados por la política oficial. Solo aparecen en discursos.

La política mexicana —no sé si toda política— está llena de arribistas, sujetos capaces de llegar a un puesto público para servirse de él, sin importarles mayor cosa los ciudadanos. Por ejemplo, en Tlaxcala, 18 varoncitos de un partido político se hicieron pasar por mujeres para completar la llamada “paridad sexual” y poder competir en las próximas elecciones. Su único problema fue que en la comunidad LGBTI los desnudaron, dejando en claro que no son lo que dicen ser.

Hay 132 postulantes “indígenas” que no pudieron acreditar que pertenecían a alguna etnia. De hecho, un candidato del Estado de Morelos, al ser preguntado sobre la etnia a la que pertenecía, como antaño Peña Nieto sobre los libros que había leído, no supo decir cual era.

Entiendo muy bien que eso pasa en todo el mundo. Se cuenta que Mitterrand, invadido de cáncer, a una cuadra del Elíseo, se trepaba en una bicicleta y llegaba pedaleando, como si nada, a su trabajo. Lograba la foto y luego tenía que someterse a horas de oxígeno. Pero de ahí a ‘hacerse mujer’ siendo varón, o a fingirse indígena cuando su tatarabuelo probablemente lo era, es un insulto muy grande a la mujer, a los indígenas y a la razón. Con este tipo de tramposos, ¿qué podemos esperar para México?

✦ Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Estela Parra en Pixabay



UNA RESPUESTA CREATIVA DE LA IGLESIA EN TIJUANA

Los scalabrinianos apuestan por proteger a los últimos

Por El Observador / Redacción

@observacatholic 

Este año, si todo sigue como hasta ahora, en México se romperá el récord histórico de solicitudes de asilo por parte de refugiados provenientes de América Central, con preeminencia de personas nativas de Honduras, Guatemala y El Salvador.

Conscientes de ello, en Tijuana, los misioneros scalabrinianos han echado a andar una nueva iniciativa que indica el modelo de acompañamiento e integración que quieren para los migrantes y refugiados la Iglesia católica y el Papa Francisco.

UN LUGAR SEGURO

“En este nuevo espacio muchas familias y adultos podrán realizar sus metas, sueños y proyectos de vida”, dijo a la Agencia Fides el padre Patrick Murphy, director de la Casa del Migrante en Tijuana. Y agregó: “Será

un lugar seguro (...) para proteger al migrante”.

En esta área del Centro de Formación —acotó el padre Murphy— habrá cosas tan básicas para los migrantes como el aprendizaje del idioma inglés. Dará acceso a unos estudios con reconocimiento oficial que permitirán el crecimiento personal de cada alumno y también facilitarán posteriormente su inserción laboral.

PUENTES DE SOLIDARIDAD

El edificio —realizado en colaboración con ACNUR— tiene tres niveles e incluye una zona de servicios y consultas; dos laboratorios profesionales para cursos comerciales; dos grandes aulas, así como una sala polivalente y zonas de recreo.

Ejemplos como éste son los que ha promovido el Papa Francisco para darle un giro a la migración y al asilo. Así lo reconoce el padre Murphy quien recordó que, para los cristianos, “proteger a los últimos es una prioridad, por lo que debemos construir puentes de solidaridad”.

SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA DE GUADALUPE:



Te rogamos con fe, amor, humildad, confianza y esperanza, que cesen las muertes por la pandemia del coronavirus, por los crímenes de la violencia y el aborto.

Nos comprometemos ante ti a rezar

UN ROSARIO AL DÍA POR LA FE, LA VIDA Y LA FAMILIA

"Santa María de Guadalupe, Reina de México, ruega por tu Nación"

Transmisiones

EN VIVO

Desde la fe

Santa Misa

Preside un Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México
Lunes a viernes - **19:00 hrs**

La Voz del Obispo

FB Live con un Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México
Lunes - **21:00 hrs**

Concierto de cantautores católicos

Miércoles - **21:30 hrs**

Santa Misa dominical

Preside el Cardenal Carlos Aguiar
Domingo - **12:00 hrs**



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

No está en mis planes

CONTACTÉ A UN HERRERO para que me hiciera una reja para la cochera. Me pidió el 50% de anticipo lo cual se me hizo justo, pero al solicitarle un recibo, me dijo muy confiado: No está entre mis planes morir, además, por algo me recomendaron con usted, por honesto.

Me lo dijo tan seguro que confié en él. La semana siguiente, al no presentarse a entregar, llamé a su casa para escuchar la noticia de que había muerto.

Su viuda me dijo que ella no sabía nada del trato, perdí el anticipo, pero gané la experiencia de no confiarme, ya que es importante recordar que, aunque nadie en su sano juicio tiene el plan de morir, todos lo haremos, aun cuando no queramos.

No tengo planeado que está sea mi última columna y supongo que tú tampoco quieres que esto sea lo último que leas. Pero como decía el apóstol Santiago en su carta, somos como humo que hoy está y mañana no. Nadie nos garantiza que nos leeremos la semana entrante.

No se trata de vivir con miedo, o tristes,

pero así como los pilotos de combate no suben al avión pensando que los van a derribar, pero saben que es posible y por ello se previenen con un paracaídas, nosotros deberíamos a diario vivir aprovechando el momento para preparar una eternidad dichosa y no como si nada fuera a cambiar.

El examen de conciencia y la confesión frecuente nos ponen en perspectiva de la vida eterna. Si se me olvida, recuerdo al herrero, muy seguro de entregar la reja. ¿Cuántas veces he sido lo suficientemente irresponsable viviendo en el mal como si nunca fuera a morir?

Lectura del Santo Evangelio (Mt. 28,16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo

poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto Yo les he mandado; y sepan que Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.



COMENTARIO

Por **PBRO. SERGIO ROMÁN**

@desdelafemx

¿Cómo es nuestra relación con la Santísima Trinidad?

Cada vez que nos santiguamos y decimos “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” estamos manifestando nuestra fe en la Santísima Trinidad y poniendo nuestras obras bajo su protección, guía y luz.

En esa fe trinitaria fuimos bautizados: “yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. La fe en la Santísima Trinidad está al principio de nuestra vida cristiana y nos acompaña durante toda nuestra vida. Cristiano es el que vive en relación con cada una de las tres divinas personas.

Hijos del Padre: La figura paterna implica apoyo, guía, acompañamiento, orden, amor, seguridad, confianza y respeto. El padre es el modelo que seguirán los hijos.

La primera persona de la Santísima Trinidad, el Padre, es verdadero Padre

de Jesús y de nosotros es tan sólo Padre adoptivo.

Si fuéramos como Jesús, verdaderos hijos del Padre, seríamos dioses, eternos como Jesús y como el Padre. Somos criaturas, pero no hijos.

Los santos nos muestran a qué grado de amor puede llegar una criatura humana en su relación de hijo a Padre Dios.

Cristiano es el que vive en relación con cada una de las tres Divinas Personas.

Ellos tan sólo siguen el ejemplo de Jesús, que, hecho hombre como nosotros, cultivó siempre y en todas partes una relación muy estrecha con su Padre que está en el cielo.

Hermanos de Jesús: La hermandad con Cristo nos viene porque Él, haciendo a lado su condición divina, se hizo hombre, verdadero hombre sin dejar de ser verdadero Dios, y compartió así nuestra naturaleza humana.

Él nos redimió, tomando sobre sí las culpas de nuestro pecado, Él que no cometió pecado, y pagando por nosotros en la cruz. De Jesús, Hijo eterno del Padre recibimos todas las gracias. Incorporados a Cristo por el Bautismo, formamos el cuerpo místico del cual Él es la cabeza, y participamos de su misión divina de ser un pueblo de sacerdotes, profetas y reyes.

Templos vivos del Espíritu: El Espíritu Santo es un regalo del Padre y del Hijo que se nos da a partir de nuestro Bautismo, y, de una forma especial en orden al testimonio, en la Confirmación.

Somos, pues, templos vivos del Espíritu Santo y todo buen sentimiento y toda buena acción provienen de Él.

Su acción en nosotros es santificadora: santifica lo que Jesús salvó. Corresponemos a su acción siendo dóciles a sus inspiraciones y solicitando su presencia en cada momento de nuestra vida. Movidos por el Espíritu, edificamos la Iglesia sirviéndola.



CULTURA BÍBLICA

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

¿Por qué bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo?

El conjunto de fiestas que se celebran después del Domingo de Pentecostés son una muestra del camino que el Espíritu Santo ha generado en la comunidad cristiana para ir asimilando con mayor profundidad el misterio de Dios y de su designio de salvación que nos reveló por medio de su Hijo Jesucristo.

La formulación de fe en la cual profesamos que creemos en un solo Dios en tres personas llegó a cristalizarse hasta después de tres siglos y medio en la historia de la Iglesia. Pero, como lo vemos el día de hoy, desde el Nuevo Testamento fue que Jesús dio las claves concretas para introducirnos al misterio de Dios.

Realizar una acción “en el nombre de...” es invocar a la persona misma y toda su eficacia sobre algo o alguien. El pueblo hebreo, particularmente desarrolló la conciencia de que el nombre no solamente designaba a una persona, sino que involucraba la presencia misma de ella, o bien el conocimiento del nombre de alguien permitía a quien lo conociera cierto poder sobre esa persona.

Por el Bautismo, Jesús quiso que fuéramos asociados a la Nueva Alianza sellada con su sangre.

Por ello, en el decálogo, Dios prohíbe a su pueblo pronunciar su nombre en vano, o pretender jurar en su nombre para avalar mentiras. El escrúpulo sobre el uso del nombre de Dios en el pueblo hebreo llegó a ser tal que comenzaron a usarse eufemismos o circunlocuciones para ya no decir el nombre de Dios.

Un eufemismo fue la misma palabra “nombre”. “Bendito sea el nombre” equivale a “bendito sea Dios”. Ejemplos de circunlocución son “la Palabra de Dios”, o “mi Señor”. Jesús mandó a los discípulos “bautizar en nombre de...”.

En tiempos de Jesús, los bautismos eran actos rituales por los que una persona era sumergida en el agua, la significación podía ser diversa. El mismo Juan Bautista dijo que el suyo era un bautismo de penitencia pero que detrás de él venía uno que bautizaría con fuego y con el espíritu.

Jesús, por medio del Bautismo quiso que quedáramos asociados a la Nueva Alianza sellada con su sangre, San Pablo lo formula así: “por el Bautismo hemos sido sepultados con Cristo, para resucitar con Él” (Col 2,12; Rm 6,4).

Pero nos llama la atención en el Evangelio de hoy que Jesús no solamente pide que se nos bautice en su nombre, como aparece en otros textos del Nuevo Testamento (Hch 2,38; 8,16; 19,5) sino conjuntamente “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

He aquí el misterio de la unicidad de Dios en la diversidad de personas. Dios no se reduce al Padre, o al Hijo o al Espíritu Santo. La acción de Dios en el Bautismo es tripersonal sin dejar de ser un solo Dios.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 30 de mayo de 2021
FESTIVIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

4 respuestas a 4 dudas sobre María (4 de 4 partes) ¿María fue realmente asunta al Cielo?

“¿Por qué los católicos rezan a María? Deben dirigirse sólo a Jesús, único mediador entre Dios y los hombres. Además María murió y no los oye.”. Esto preguntó un lector. Cabe dar a su duda, estas respuestas:

1. Rezamos a María porque en la Biblia se nos invita a orar unos por otros. Por ejemplo, san Pablo pedía que oraran por él (ver Col, 4, 2-3). Además dice que Dios escucha la oración ferviente del justo (ver Stg 5, 16), así que atiende siempre lo que le pide María, la llena de gracia (Lc 1, 28).

2. Es verdad que Jesús es el mediador entre Dios y los hombres, como lo afirma san Pablo (ver 1Tim 2,5), pero ello no quita que podamos pedir a alguien que ruegue por nosotros a Jesús, cuánto más si nos encomendamos a Su Madre. Consideremos que si necesitáramos un favor de una persona poderosa, y conociéramos a su mamá, usaríamos esa 'palanca' para pedirle a ella que le hablara en favor de nosotros. Entonces, ¿cómo no pedir a la Madre de Jesús, a la que Él no le niega nada (lo vimos en las bodas de Caná), que interceda por nosotros ante su Hijo? Recordemos que en los reinos antiguos tenía gran influencia la reina madre, que no era la esposa del rey, pues tenían muchas esposas, sino su mamá. Cuando la madre de Salomón fue a verlo para interceder por uno que se encomendó a ella, entró donde el rey, que se puso de pie, se postró ante ella y mandó

ponerle un trono junto al suyo (ver 1Re 2, 19-20).

María, Madre de Jesús, es la Reina Madre. Y no sólo es Madre de Jesús, sino también nuestra, pues desde la cruz Él la encomendó a Su discípulo amado, y a través de éste a nosotros (ver Jn 19, 25-27). Aceptarnos en esos momentos muestra que María nos ama aunque seamos pecadores y podemos pedir confiados su maternal intercesión.

3. Jesús dijo que “Dios es Dios de vivos, no de muertos, para Él todos viven” (Lc 20, 38). En la Transfiguración, se le aparecieron Moisés y Elías, y platicaban con Él (ver Lc 9,31). Las almas en el Cielo viven, nos ven y oyen. Y con relación a María, ¿qué cree La Iglesia?

CUARTO DOGMA MARIANO: LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Definido por el Papa Pío XII, en san Pedro, el 15 de agosto de 1950

La Iglesia enseña que María “terminado el curso de su vida en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del Cielo y enaltecida por Dios como Reina del

universo. (Ello) constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos.” (CCE #996).

No dice si murió o no, sino que al terminar su vida fue llevada al Cielo. A quien no pueda creer esto hay que recordarle que en la Biblia hay personajes, como Henoc y Elías, que fueron llevados al Cielo sin morir (ver Gen 5, 24; 2Re 2, 11). ¿Por qué no haría lo mismo Jesús por Su Madre? Consideremos esto: si muere un ser querido, y es cremado o enterrado, no queremos ni pensar en lo que pasa a su cuerpo, nos horroriza. Si pudiéramos evitárselo, lo haríamos. Pues Jesús pudo y se lo evitó a Su Madre. Cumplió el cuarto mandamiento, librándola del sepulcro. El Papa san Damasceno decía que no era posible que el vientre que albergó a Dios fuera devorado por la muerte, ni que la corrupción invadiera el cuerpo que había recibido dentro de sí a la Vida. A María aplica lo que dice el Salmo 16, 10-11. Jesús la preservó de la corrupción desde el inicio hasta el final de su vida. Fue la primera redimida, la primera en gozar la Resurrección y la gloria del Cielo.

También cabe hacer notar que no existe sepulcro de María. Si existiera, hubiera sido sitio de peregrinación.

Algunos santos llaman a María 'alfa y omega, nuestro principio y fin', porque en Ella vemos cómo era el ser humano antes de la caída de Adán y Eva, y cómo seremos si llegamos al Cielo.

Aquí termina esta serie de 4 artículos sobre las dudas que suele haber en relación con los dogmas marianos. Y comprobamos que los 4 nos revelan algo similar: la divinidad y el poder de Jesús, y Su amor por Su Madre; y en éste todos estamos llamados a imitarle.

Cabe hacer notar que no existe el sepulcro de María. Si existiera, hubiera sido sitio de peregrinación.





ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

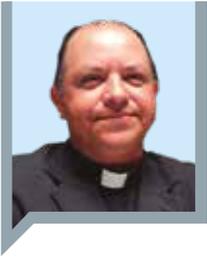
angelusdominical@yahoo.com.mx

UN DISFRAZ SIRVE –básicamente– para dos cosas: o para guasa, fiesta, chorcha y cotorreo (de ahí a la burla puede no haber tanta distancia), o para esconder, engañar, despistar, espiar y confundir (de ahí a la injusticia puede no haber tanta distancia)... **SI POR OFICIO SOY** albañil, no hay mayor problema en que me vista de albañil, hable como albañil, me comporte como albañil y coma como albañil (cuando tengo albañiles en casa me gusta acompañarlos en su trabajo y su modo de ser: suelen ser sencillos y prácticos); pero si por oficio soy enfermero y llego al hospital “disfrazado” de albañil, de plano estaré en el plano de la burla o del engaño... **ENTRE OTROS PUEBLOS**, yo admiro a los japoneses pues suelen tener la honestidad y la coherencia como base de una vida privada y pública (no se “disfrazan” ni andan jugándole al vivo); y sospecho que tales virtudes –además de la laboriosidad y el respeto– les han hecho levantarse luego de la terrible derrota que vivieron en la segunda guerra mundial... **A SIETE DÍAS DE VIVIR** una jornada del todo especial, en México estamos viviendo el tremendo riesgo de seguir disfrazados de demócratas, haciendo de la vida política una chorcha y cotorreo que se cuaja en lo engañoso de “juanitos”, “toritas”, “chapulines”, y toda clase de simulaciones, o haciendo de la acción política una palestra donde la injusticia campea y mancha de sangre y lodo a todo el que piense diferente a como piensa el que grita más, el que se hace notar más, el que se cree más... **DESDE AQUÍ APLAUDO** a tantos periodistas que no han cejado en su búsqueda de libertad de expresión (sobre todo libertad política) y que se saben en riesgo por no pertenecer a las huestes de lacayos focaleros, domesticados por su propio interés (la palabreja “focalero” no aparece en el diccionario, pero quise decir: que aplauden como

focas); de los que se disfrazan de comunicadores y no pasan de ser paleros, ni hablar... **CUANDO LLEVAMOS** a la criatura de tres años (tan sólo tres –3– pequeños años) para darle gracias a Dios por su vida, solemos disfrazarlos de adultos –o de caricaturas– con vestido largo o traje de etiqueta: terminamos por hacer el ridículo gastando dineros por quedar bien con los invitados; mejor haríamos en presentarlos de acuerdo a su edad y hasta los niños serían felices... **HAN CALIFICADO DE** “chavorrucos” a los que –ya crecidos en años y mañas– solemos vestir como si la juventud no fuera pasajera, como si el disfraz juvenil nos ayudara a resolver las reumas y los achaques seniles; con el disfraz hacemos chanza cuando ya no tenemos chance... **EL DICHO POPULAR** declara: “dime de lo que presumes y te diré de lo que careces”, y así andan los que se disfrazan de estadistas y no pasan de ser merolicos, así los que se visten de seda y no pasan de ser una mona cualquiera, así cuando mantenemos una sonrisa hipócritamente diplomática que esconde nuestras intenciones impresentables... **EL ACTOR DE TEATRO** o cine busca representar a un personaje: utiliza maquillaje, vestuario, pelucas y hasta recrea el ambiente adecuado; más que un disfraz, decimos que “caracteriza” a Fulanita o Sutanita, y sabemos que lo hace con calidad y aplaudimos su trabajo que resume seriedad; el actor cómico –por el contrario– se disfrazo y nos hace reír sabiendo que es broma y burla lo que está haciendo, así que todos

disfrutamos... **SE ME FUE EL SUEÑO** cuando a tan altas horas de la noche vi al Niño Dios (Jesús, el Hijo de la Virgen María) disfrazado de soldado en un artículo presentado en este mismo medio, y traigo a colación el asunto en nombre de una equilibrada autocrítica que nos ha de conducir a aceptar la equivocación y corregir del mejor modo: ¡y así lo hicimos!... **EN ESTE MEDIO** –Desde la Fe– soy una “opinión” más (así aparece mi página y me alegro) y me asumo como responsable de lo que personalmente digo y pienso; y si en el párrafo anterior hablé en plural, es porque también soy parte de la Iglesia y co-responsable –de algún modo– de lo que aquí aparece; si en aquel entonces (en torno al 2 de febrero) me congratulé con una infografía en torno al mejor modo para vestir la imagen del Niño Jesús (y hasta se decía que no era lo correcto “vestirlo” del santo de nuestra devoción), ahora me molestó que –en franca contradicción– se justificara con un argumento de “flexibilidad” de la Iglesia, lo que resultaba a todas luces una barbaridad... **LOS BÁRBAROS INVADIERON** Europa allá en el siglo V y lo hicieron con lujo de incultura y grosería, y ahí está el origen de la palabra “barbaridad”; en efecto, a eso nos exponemos cuando el sentimentalismo, la complacencia, o acaso un falso sentido de inculturación nos gana y entonces “aguangamos” los criterios... **EL VERBO ETERNO** de Dios se encarnó y se hizo hombre: ni se disfrazó, ni aparentó, ni jugó a ser imitación del ser humano; asumiendo nosotros tal verdad, mucho creceremos si dejamos a un lado disfraces y apariencias para hacernos responsables como ciudadanos (que votamos con responsabilidad), como bautizados (que vivimos y celebramos con dignidad nuestra fe), como seres humanos (compartiendo un mismo destino en este mundo) o como lo que cada quien sea con autenticidad y respeto...

Yo admiro a los japoneses pues suelen tener la honestidad y la coherencia como base de una vida privada y pública.



COLUMNA INVITADA

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Viaje al centro

Cuando hablo del pasado –me decía el abuelo–, mi nieto arquea las cejas en señal de escepticismo y hace como que no oye. Querrá, tal vez, que le hable del futuro. Pero para nosotros, los viejos –como dijo uno de mi edad en una bellísima película española–, hacer planes para tres días es hacer planes para muchos días.

Apenas abro la boca, el muchacho me interrumpe para decir: “No es necesario que me cuentes esa historia, abuelo: ya me la sé. La has contado desde que me acuerdo unas setecientas veces”. ¿De qué quiere que le hable, entonces? Conforme pasan los años, los viejos vamos tornándonos silenciosos. Primero, porque lo que decimos no interesa; y segundo, porque hemos aprendido del valor de las palabras. “Antes de hablar, asegúrate que lo que vas a decir sea más precioso que el silencio”. No recuerdo quién fue el que acuñó esta frase, pero casi juraría que lo hizo un viejo. Llegados a cierta edad hacemos un balance y descubrimos con asombro que mucho de lo que dijimos se ha perdido en ese olvido universal de que hablaba no sé quién. Entonces, callamos. Ah, pero cuando abrimos la boca – y espero que no tome usted por presuntuoso– es como si hablara el oráculo de Delfos.

Los jóvenes hablan de proyectos; nosotros, de los muertos. ¿De qué vamos a hablar si no de los que hemos conocido y admirado, de los que amamos y ya no están? Mi nieto haría bien en tomar en cuenta esta verdad fundamental: envejecer es haber asistido a muchas muertes.

Por lo demás, nadie sabe si, como dijo el personaje de una novela leída en mi madurez, el mundo no haya sido creado para los muertos. Confieso que cuando tenía treinta años, tal afirmación me pareció sumamente chocante, si no es que aterradora; hoy, en cambio, no sabría qué decir de ella. Como la memoria ya empieza a fallarme, me gustaría transcribirla *in*

extensu; está tomada de un libro de Flannery O'Connor (1925-1964), la novelista estadounidense, y dice así: “El mundo ha sido creado para los muertos. Piensa en la cantidad de muertos que hay en él. Hay un millón de veces más muertos que vivos, y los muertos se quedan muertos millones de años más de cuanto permanecen vivos los vivos”. ¿No es un pensamiento sumamente persuasivo y a la vez consolador para aquellos que ya sabemos lo que nos espera en un futuro no muy lejano?

Le pregunté hace poco a mi nieto que cuánto empleaba normalmente para ir en automóvil de su casa al centro de la ciudad; me respondió que cuarenta o cincuenta minutos. Le dije entonces:

–¡Qué casualidad, lo mismo que yo hacía hace cuarenta años, y caminando!

–Es por el tráfico –protestó poniéndose a la defensiva.

Pero yo me reí por dentro, pues su respuesta no hizo más que confirmar la idea, arraigada en mí desde hace mucho, que, por lo que respecta a las cosas importantes, el progreso no sirve para nada. Amamos como se amaba hace diez mil años; tenemos tanto miedo al furor de la naturaleza como lo tenían los cavernícolas en sus cuevas decoradas con pinturas de alces y mamuts. Sí, es verdad que hoy dormimos en camas más mullidas, pero nuestra necesidad de dormir es la misma.

Lo que me gustaría es hacer entender

a los jóvenes –sobre todo a ese joven recién entrado a la universidad que es mi nieto– que si bien no todo tiempo pasado fue mejor, tampoco fue lo que se dice peor. Cuando le hablo, por ejemplo, de cartas escritas a mano, se ríe como compadeciéndome de algo. No comprende que una carta escrita a mano era valiosa no tanto por lo que se leía en ella, cuanto por la dedicación que implicaba redactarla. ¡Cuántas hojas arrojadas a la papelera dejaba tras de sí la más sencilla declaración amorosa! Y, así, recomenzando la carta una y otra vez, íbamos aprendiendo algo de la vida: por ejemplo, que siempre es posible volver a empezar. En otras palabras, las cosas y las acciones, con tal de que las observáramos y ejecutáramos debidamente, nos iban enseñando el difícil arte de vivir.

Hoy las gomas de borrar no la usan más que los dibujantes, pero en mis tiempos no nos dejaban entrar a la escuela si no íbamos bien provistos de estas gomas coloradas. Y, al utilizarlas, aprendíamos que aunque es humano equivocarse, siempre es posible corregir nuestros errores. Hoy los estudiantes no escriben sino con bolígrafos y las cancelaciones se vuelven imposibles. ¿Será por eso que viven con un sentimiento trágico que nosotros, sus abuelos, casi no conocimos?

Pero, bueno, son pensamientos de viejo, simples sospechas. Ojalá me equivoque.

Al usar las gomas de borrar aprendíamos que aunque es humano equivocarse, es posible corregir nuestros errores.

Desde
la fe

¡Recuerda que la revista
Desde la fe ES GRATIS
por tiempo limitado!

Recíbela en tu correo todos los domingos.
Puedes leerla en línea o descargarla en PDF.



¡Escanea
para recibirla!

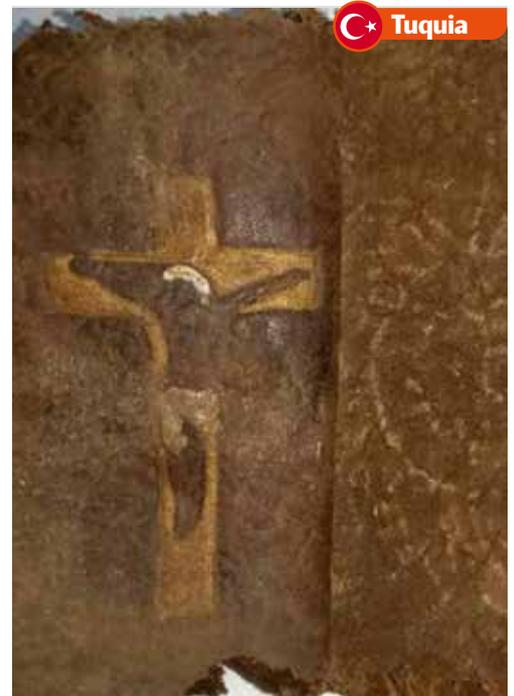
Con un tutorial construyó ermita para la Virgen

Sin experiencia en el ámbito de la construcción, David, un economista, decidió levantar una ermita a la Virgen del Carmen. Esto ocurrió en Cabezamesada, pueblo en Toledo, España. En sus días de descanso y con sus propias manos, utilizó las piedras del campo para construirla; quería asemejarla a los 'chozos o

cabañas de pastor', estructuras de piedra en las que los agricultores se resguardaban en el campo. La técnica la aprendió en *Youtube* y después de año y medio este mes la 'inauguró' con una romería familiar. "Dedique mi pequeña meta a la Virgen, quien tanto nos cuida", dijo a *Aleteia*.



España



Tuquía

Recuperan Biblia escrita en arameo

Una antigua Biblia manuscrita en arameo, el idioma que habló Jesús, fue incautada por la policía de Turquía a un grupo de contrabandistas, dio a conocer el canal de noticias turco *TRT Haber*. Escrita en cuero de gacela, contiene textos e ilustraciones de la crucifixión de Jesús; se cree que data del siglo I d.C.



Capuchinos ayudan a sobrellevar crisis en Brasil

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

MANAOS ES LA CAPITAL del estado de Amazonas, y uno de los principales centros financieros del norte de Brasil, sin embargo, ahora se enfrenta al colapso de la asistencia sanitaria debido a la pandemia del Covid-19

y a una creciente crisis económica. En la región trabajan los Hermanos Menores Capuchinos de Amazonas y Roraima, quienes han puesto en marcha un proyecto para proveer a familias de cestas de productos básicos para apoyarlos durante un periodo de siete meses.

Fray Paolo Maria Braghini, uno de los misioneros, explica que en el centro histórico de Manaus y en sus suburbios desarrollan diversas actividades con las parroquias, "Elegimos, entre tanta necesidad, localidades de la periferia e identificamos, junto con los líderes de las comunidades, a las familias más necesitadas, las más numerosas, viudas, personas con tuberculosis y desempleados con pocas posibilidades de que esta vida les brinde una nueva oportunidad".

La acción de los frailes no se limita a entregar las despensas, también dan semillas para incentivar a las familias a cul-

tivar su propio alimento.

"Cuando es posible, las animamos a criar animales como gallinas. Queremos eliminar esa mentalidad programada para recibir. Deben hacer algo para salir de su situación cuando así sea posible", añade fray Paolo.

El proyecto durará unos siete meses, ya que los frailes quieren hacer un seguimiento a las personas. A cada familia que visitan intentan ayudarla a encontrar soluciones para sus vidas y alguna forma de ganarse el sustento.

ACN aprobó una ayuda de emergencia para que los religiosos pudieran proveer estos alimentos a los más pobres.



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

¿Acaso Dios no nos escucha siempre?



El Papa en el Sínodo de la Amazonia

Una propuesta por el planeta

Por Redacción DLF

@desdelafemx

EL PAPA FRANCISCO lanzó un nuevo llamado a cuidar a la Tierra, ante un planeta que está enfermo y siendo los pobres del mundo los que más sufren las consecuencias. Para contribuir a su rescate anunció el lanzamiento de la Plataforma de Acción Laudato Si'.

“Esta casa que nos aloja sufre por las heridas que provocamos a causa de una actitud depredadora, que nos hace sentirnos dueños del planeta”, dijo en un video-mensaje en que presentó esta iniciativa.

La plataforma consta de siete objetivos de la encíclica Laudato si', “que nos indicarán la dirección mientras perseguimos la visión de la ecología integral”:

- La respuesta al clamor de la Tierra.
- La respuesta al clamor de los pobres.
- La economía ecológica.
- La adopción de un estilo de vida sencillo.
- La educación ecológica.
- La espiritualidad ecológica.
- El compromiso comunitario.

El llamado está dirigido especialmente a siete realidades: familias, parroquias y diócesis, escuelas y universidades, hospitales, empresas y granjas, organizaciones, grupos y movimientos e instituciones religiosas. “Juntos, sólo así podremos crear el futuro que queremos: un mundo más inclusivo, fraternal, pacífico y sostenible”.

El Papa habló sobre la idea de que nuestras plegarias no son atendidas.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

Pese a que, en muchas veces, pareciera que nuestras oraciones no son escuchadas, el Señor siempre lo hace, aseguró el Papa Francisco.

En su catequesis de este miércoles, en la Audiencia General desde el patio de San Dámaso en el Vaticano, el Santo Padre aseguró que todos los católicos, en algún momento, hemos tenido esta sensación de que nuestras plegarias no son atendidas.

“Nosotros rezamos, pedimos, sin embargo, a veces parece que nuestras oraciones no son escuchadas: lo que hemos pedido – para nosotros o para otros – no sucede. Nosotros tenemos esta experiencia, muchas veces. Además, si el motivo por el que hemos rezado era noble, como puede ser la intercesión por la salud de una persona enferma, o para que cese una guerra, el incumplimiento nos parece escandaloso”.

El Santo Padre recordó las palabras de san Pablo, quien aseguró que nosotros ni siquiera sabemos qué es más conveniente pedir, por eso, cuando rezamos, debemos ser humildes.

“Así como está la costumbre en muchos lugares que, para ir a rezar a la iglesia, las mujeres se ponen el velo o se toma el agua bendita para empezar a rezar, así debemos decirnos, antes de la oración, ‘lo que sea más conveniente, que Dios me dé lo que sea más conveniente: Él sabe’”.

Pero, entonces, ¿es verdad que en ocasiones Dios no escucha nuestra oración?



El Santo Padre en la Audiencia General

En respuesta, el Papa Francisco pidió a los fieles recordar aquellas ocasiones en que pedimos algo al Señor y, en principio, pareció que no sucedía nada.

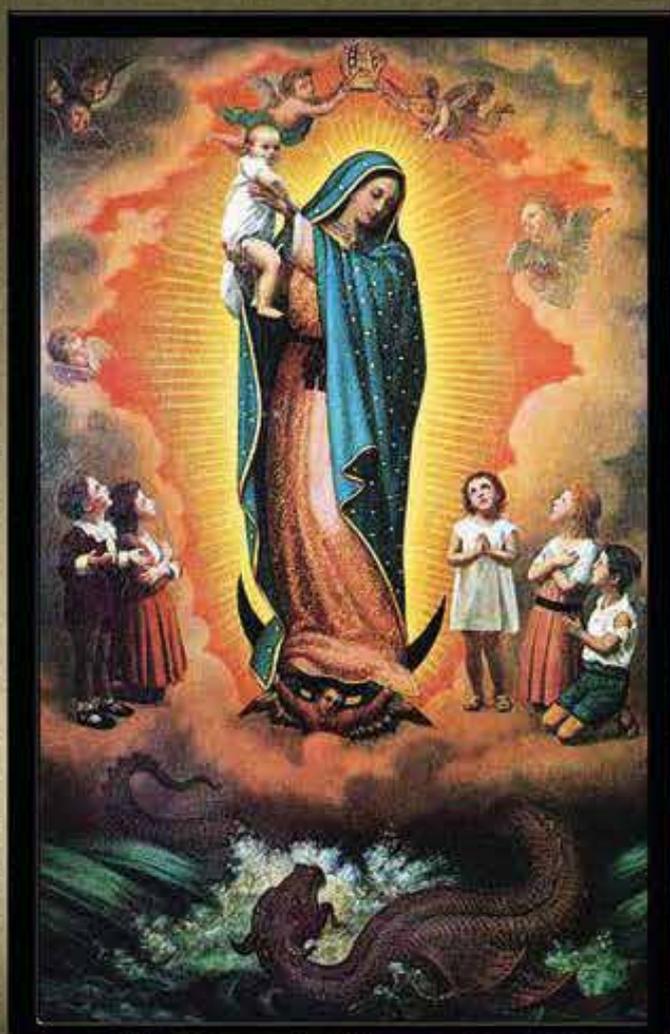
“Después, con el tiempo, las cosas se han arreglado, pero según el modo de Dios, el modo divino, no según lo que nosotros queríamos en ese momento. El tiempo de Dios no es nuestro tiempo”.

“Para comprender esto, y para ser pacientes en los momentos de oscuridad, cuando no encontramos respuesta a nuestras plegarias, es necesario pedir a Jesús la gracia de la fe”.

El Santo Padre realiza su catequesis cada miércoles durante la Audiencia General que celebra con fieles presentes.

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Edición para México

Ciudad del Vaticano

30 de mayo de 2021

Ir más allá de las fronteras



El Papa Francisco visita la sede de Scholas Occurrentes en el Palacio San Calixto de Roma, con ocasión de la apertura de las nuevas sedes de Scholas en los cinco continentes el jueves 20 de mayo

Orientaciones pastorales para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en las Iglesias particulares

Hacia un nuevo impulso

1. Las Jornadas Mundiales de la Juventud

La institución de las Jornadas Mundiales de la Juventud ha sido, sin duda, una gran intuición profética de san Juan Pablo II, que explicó así su decisión: «Todos los jóvenes deben sentirse atendidos por la Iglesia: por eso, que toda la Iglesia, en unión con el Sucesor de Pedro, se sienta cada vez más comprometida, a nivel mundial, con los jóvenes, con sus inquietudes y preocupaciones, con sus aperturas y esperanzas, para corresponder a sus expectativas, comunicando la certeza que es Cristo, la Verdad que es Cristo, el amor que es Cristo....».^[1]

El papa Benedicto XVI recogió el testigo de su predecesor y, en varias ocasiones, no ha dejado de destacar cómo estos acontecimientos representan un don providencial para la Iglesia y los calificó de “medicina contra el cansancio del creer”, “un modo nuevo, rejuvenecido de ser cristiano”, “una nueva evangelización vivida”.^[2]

También para el papa Francisco, las Jornadas Mundiales de la Juventud constituyen un impulso misionero de extraordinaria fuerza para toda la Iglesia y, en particular, para las generaciones más jóvenes. Apenas unos meses después de su elección, inauguró su pontificado con la JMJ de Río de Janeiro en julio de 2013, al final de la cual dijo que esa JMJ había sido «una nueva etapa en la peregrinación de los jóvenes con la Cruz de Cristo por los continentes. No debemos olvidar nunca que las Jornadas Mundiales de la Juventud no son “fuegos artificiales”, momentos de entusiasmo fines en sí mismos; son etapas de un largo camino, iniciado en 1985, por iniciativa del papa Juan Pablo II».^[3] Seguidamente aclaró un punto central: «Recordemos siempre: los jóvenes no siguen al Papa, siguen a Jesucristo, cargando su Cruz. El Papa los guía



y los acompaña en este camino de fe y de esperanza».^[4]

Como es sabido, las celebraciones internacionales del evento suelen tener lugar cada tres años en diferentes países con la participación del Santo Padre. La celebración ordinaria de la Jornada, en cambio, tiene lugar cada año en las Iglesias particulares, que se encargan de organizar en forma autónoma tal evento.

2. Las JMJ en las Iglesias particulares

La Jornada Mundial de la Juventud que se celebra en cada Iglesia particular tiene un gran significado y valor no solo para los jóvenes que viven en esa región concreta, sino para toda la comunidad eclesial local. Algunos jóvenes, a causa de objetivas dificultades de estudio, trabajo o económicas, no tienen la posibilidad de participar en las celebraciones internacionales de estas Jornadas, por lo que es bueno que cada Iglesia particular les ofrezca la posibilidad de vivir en primera persona, aunque sea a ni-

vel local, una “fiesta de la fe”, un fuerte acontecimiento de testimonio, comunión y oración similar a los internacionales, que han marcado profundamente la existencia de tantos jóvenes en todas las partes del mundo.

Al mismo tiempo, la Jornada Mundial de la Juventud celebrada a nivel local tiene un significado muy importante para cada Iglesia particular. Sirve para sensibilizar y formar a toda la comunidad eclesial – laicos, sacerdotes, personas consagradas, familias, adultos y personas mayores – para que sea cada vez más consciente de su misión de transmitir la fe a las nuevas generaciones. La Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre el tema: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional” (2018) recordó que toda la Iglesia, universal y particular y cada uno de sus miembros, debe sentirse responsable de los jóvenes y estar disponible para dejarse interpelar por sus preguntas, sus deseos y sus dificultades. La celebración de estas Jornadas de los jóvenes a nivel local, por tanto, es su-

mamente útil para mantener viva en la conciencia eclesial la urgencia de caminar con los jóvenes, acogiéndolos y escuchándolos con paciencia, anunciándoles la Palabra de Dios con afecto y energía.^[5]

En relación con la celebración de la JMJ a nivel local, este Dicasterio, en el marco de sus competencias,^[6] ha elaborado unas Orientaciones Pastorales para las conferencias episcopales, los sínodos de las Iglesias patriarcales y arzobispales mayores, las diócesis/eparquías, los movimientos y asociaciones eclesiales, como también para los jóvenes de todo el mundo, para que la “JMJ diocesana/eparquial” se viva plenamente como un momento de celebración “para los jóvenes” y “con los jóvenes”.

Estas Orientaciones Pastorales pretenden animar a las Iglesias particulares a que aprovechen cada vez más la celebración diocesana de la JMJ y a que la consideren una ocasión propicia para planificar y llevar a cabo de forma creativa iniciativas que muestren que la Iglesia considera su misión con los jóvenes «una prioridad pastoral histórica, en la que invertir tiempo, energías y recursos».^[7] Es necesario asegurar que las generaciones más jóvenes se sientan en el centro de la atención y la preocupación pastoral de la Iglesia. Los jóvenes, en efecto, quieren participar y ser apreciados, sentirse coprotagonistas de la vida y la misión de la Iglesia.^[8]

Las indicaciones que siguen tienen en cuenta principalmente las distintas diócesis, como ámbito propio de expresión de la Iglesia local. Pero, evidentemente, deben adaptarse a las diferentes situaciones que vive la Iglesia en diversas regiones del mundo, en los casos en que, por ejemplo, las diócesis/eparquías son pequeñas y con pocos recursos humanos y materiales a su disposición. En estos casos concretos, o cuando se considere pastoralmente conveniente, es posible que circunscripciones vecinas o superpuestas se unan para celebrar la Jornada de los jóvenes entre varias circunscripciones, o a nivel de región eclesiástica, o a nivel nacional.

3. La celebración de la JMJ a nivel local en la solemnidad de Cristo Rey

Al término de la celebración eucarística en la solemnidad de Cristo Rey, el 22 de noviembre de 2020, el papa Francisco quiso relanzar la celebración de la JMJ en las Iglesias particulares y anunció que, a partir de

2021, esta celebración, que tradicionalmente se vivía en el Domingo de Ramos, se celebrará en el domingo en el que tiene lugar la solemnidad de Cristo Rey.^[9]

A este respecto, recordamos que san Juan Pablo II, en la solemnidad de Cristo Rey de 1984, convocó a los jóvenes a un encuentro con motivo del Año Internacional de la Juventud (1985), que -junto con la convocatoria del Jubileo de los Jóvenes en el Año de la Redención (1984) - marcó el inicio del largo camino de las JMJ: «En esta fiesta [...] - dijo - la Iglesia anuncia el Reino de Cristo, ya presente, pero todavía en misterioso crecimiento hacia su plena manifestación. Vosotros, los jóvenes, sois portadores insustituibles de la dinámica del Reino de Dios, la esperanza de la Iglesia y del mundo». Esta fue, pues, la génesis de las JMJ: el día de Cristo Rey, se invitó a los jóvenes de todo el mundo «a venir a Roma para un encuentro con el Papa al comienzo de la Semana Santa, el sábado y el domingo de Ramos».^[10]

De hecho, no es difícil ver el vínculo entre el Domingo de Ramos y Cristo Rey. En la celebración del Domingo de Ramos, se recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén como la de un «rey manso y montado sobre una asna» (*Mt* 21,5) y aclamado como Mesías por la multitud: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» (*Mt* 21,9). El evangelista Lucas añade explícitamente el título de “Rey” a la aclamación de la multitud de “el que viene”, subrayando así que el Mesías es también Rey, y que su entrada en Jerusalén representa en cierto sentido una entronización real: «¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor!» (*Lc* 19,38).

La dimensión real de Cristo es tan importante para Lucas, que aparece desde el principio hasta el final de la vida terrenal de Jesucristo y acompaña todo su ministerio. En la Anunciación, el ángel profetiza a María que el niño que ha concebido recibirá de Dios «el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin» (*Lc* 1,32-33). Y en el momento dramático de la crucifixión, mientras los otros evangelistas se limitan a mencionar los insultos de los dos crucificados a ambos lados de Jesús, Lucas presenta la conmovedora figura del “buen ladrón” que desde el patíbulo de la cruz reza a Jesús diciendo: «Acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino» (*Lc* 23,42).

Las palabras de acogida y de perdón que Jesús pronuncia en respuesta a esta súplica dejan claro que es un Rey venido a salvar: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso» (*Lc* 23,43).

Por lo tanto, el fuerte anuncio que debe dirigirse a los jóvenes y que debe estar en el centro de toda JMJ diocesana/eparquial que celebre el día de Cristo Rey es: ¡Acojan a Cristo! ¡Denle la bienvenida como Rey en sus vidas! Es un Rey que vino a salvar. Sin Él no hay verdadera paz, ni verdadera reconciliación interior, ni verdadera reconciliación con los demás hombres. Sin su Reino, incluso la sociedad pierde su rostro humano. Sin el Reino de Cristo desaparece toda verdadera fraternidad y toda auténtica cercanía a los que sufren.

El papa Francisco recordó que, en el centro de las dos celebraciones litúrgicas, Cristo Rey y el Domingo de Ramos, «permanece el Misterio de Jesucristo Redentor del hombre...».^[11] El núcleo del mensaje, pues, sigue siendo que la grandeza del hombre proviene del amor que sabe entregarse a los demás “hasta el final”.

La invitación, por tanto, para cada diócesis/eparquía es celebrar la JMJ en la solemnidad de Cristo Rey. En efecto, el deseo del Santo Padre es que, en este día, la Iglesia universal ponga a los jóvenes en el centro de su atención pastoral, recé por ellos, realice gestos que hagan a los jóvenes protagonistas, promueva campañas de comunicación, etc. Lo ideal sería organizar un evento (diocesano/eparquial, regional o nacional) el mismo día de Cristo Rey. Sin embargo, por diversas razones, puede ser necesario celebrar el evento en otra fecha. Esta celebración debe formar parte de un camino pastoral más amplio, en el que la JMJ es sólo una etapa.^[12] No por casualidad, el Santo Padre hace hincapié que «la pastoral juvenil solo puede ser sinodal, es decir, conformando un caminar juntos».^[13]

4. Puntos clave de la JMJ

En el transcurso del Sínodo de los Obispos sobre el tema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, varias intervenciones de los Padres Sinodales se refirieron a la Jornada Mundial de la Juventud. En este sentido, el Documento Final dice: «La

Hacia un nuevo impulso

VIENE DE LA PÁGINA 3

Jornada Mundial de la Juventud - nacida de una intuición profética de san Juan Pablo II, quien sigue siendo un punto de referencia también para los jóvenes del tercer milenio -, así como los encuentros nacionales y diocesanos/eparquiales, desempeñan un rol importante en la vida de muchos jóvenes porque ofrecen una experiencia viva de fe y de comunión, que les ayuda a afrontar los grandes desafíos de la vida y a asumir responsablemente su puesto en la sociedad y en la comunidad eclesial».^[14]

Subrayando que estas convocatorias se refieren «al acompañamiento pastoral ordinario de cada una de las comunidades, donde la acogida del Evangelio debe ser profundizada y concretada en decisiones para la vida»,^[15] el Documento afirma que éstas «ofrecen la posibilidad de caminar en la lógica de la peregrinación, de hacer experiencia de una fraternidad con todos, de compartir con alegría la fe y de crecer en su pertenencia a la Iglesia».^[16]

Exploremos algunos de estos “puntos clave”^[17] que deben estar en el corazón de toda JMJ, incluso en su dimensión local, y que por tanto tienen un claro valor programático.

a. La Jornada de los jóvenes debe ser una “fiesta de la fe”

La celebración de la JMJ ofrece a los jóvenes una experiencia viva y alegre de fe y comunión, un espacio para experimentar la belleza del rostro del Señor.^[18] En el corazón de la vida de fe está el encuentro con la persona de Jesucristo, por lo que es bueno que en cada JMJ resuene la invitación a cada joven a encontrarse con Cristo y a iniciar un diálogo personal con Él. «Es la fiesta de la fe, cuando juntos se alaba al Señor, se canta, se escucha la Palabra de Dios, se permanece en silencio de adoración: todo esto es el culmen de la JMJ».^[19] En este sentido, el programa de la JMJ internacional (dimensión kerigmática, formativa, testimonial, sacramental, artística,

etc.) puede inspirar a las realidades locales, que podrán adaptarlo creativamente. Hay que prestar especial atención a los momentos de adoración silenciosa de la Eucaristía, como acto de fe por excelencia, y a las liturgias penitenciales, como lugar privilegiado de encuentro con la misericordia de Dios.

Además, hay que tener en cuenta que, en cada JMJ, el entusiasmo natural que tienen los jóvenes, el entusiasmo con el que abrazan las cosas que les implican y que caracteriza también el modo de vivir la fe, todo ello estimula y revigora la fe de todo el



pueblo de Dios. Convencidos por el Evangelio e invitados a una experiencia con el Señor, los jóvenes se convierten a menudo en valientes testigos de la fe y esto hace que el evento de la JMJ sea siempre algo sorprendente y único.

b. La Jornada de los jóvenes debe ser una “experiencia de Iglesia”

Es importante que la celebración diocesana/eparquial de la JMJ se convierta en una ocasión en la que los jóvenes puedan experimentar la comunión eclesial y crecer en su conciencia de ser parte integrante de la Iglesia. La primera forma de participación de los jóvenes debe ser la escucha. En la preparación de la Jornada de la Juventud diocesana/eparquial, es necesario encontrar los momentos y las formas adecuadas para que la voz de los jóvenes sea escuchada dentro de las estructuras existentes de la

comunión: consejos diocesanos/eparquiales e interdiocesanos/eparquiales, consejos presbiterales, consejos locales de obispos... No olvidemos que son el rostro joven de la Iglesia.

Junto a los jóvenes, los diversos carismas presentes en la circunscripción deben encontrar espacio. Es fundamental que la organización de la celebración diocesana/eparquial de la JMJ sea concorde, implicando a los distintos estados de vida, en una propuesta de trabajo sinodal, como ha querido el Santo Padre en *Christus vivit*: «Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de valorizar la riqueza de la variedad que la compone, que acoga con gratitud el aporte de los fieles laicos, incluyendo a jóvenes y mujeres, la contribución de la vida consagrada masculina y femenina, la de los grupos, asociaciones y movimientos. No hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se autoexcluya».^[20] De este modo, será posible reunir y coordinar todas las fuerzas vivas de la Iglesia particular, así como despertar a las que están “dormidas”.

En este contexto, la presencia del obispo local y su disposición a estar entre los jóvenes es, para los mismos jóvenes, un gran signo de amor y cercanía. No pocas veces, para varios jóvenes la celebración diocesana/eparquial de la JMJ se convierte en una oportunidad de encuentro y diálogo con su párroco. El papa Francisco alienta este estilo pastoral de proximidad, donde «el lenguaje del amor desinteresado, relacional y existencial que toca el corazón, llega a la vida, despierta esperanza y deseos».^[21]

c. La Jornada de los jóvenes debe ser una “experiencia misionera”

La JMJ a nivel internacional ha demostrado ser una excelente oportunidad para que los jóvenes tengan una experiencia misionera. Este debería ser también el caso de la JMJ diocesana/eparquial. Como dice el papa Francisco «la pastoral juvenil debe ser siempre una pastoral misionera».^[22]

En este sentido, se pueden organizar misiones en las que se invite a los jóvenes a visitar a las personas en sus casas, llevándoles un mensaje de esperanza, una palabra de consuelo o simplemente ofreciéndoles escuchar.^[23] Aprovechando su entusiasmo, los jóvenes - siempre que sea posible - pueden ser también protagonistas de momentos de evangelización pública, con cantos, oración y testimonios, en aquellas calles y plazas de la ciudad donde se reúnen sus coetáneos, porque los jóvenes son los mejores evangelizadores de los jóvenes. Su sola presencia y su fe alegre constituyen ya un “anuncio vivo” de la Buena Nueva que atrae a otros jóvenes.

También hay que fomentar las actividades en las que los jóvenes experimentan el voluntariado, el servicio gratuito y la autogestión. No hay que olvidar que el domingo anterior a la solemnidad de Cristo Rey, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de los Pobres. Qué mejor ocasión para promover iniciativas en las que los jóvenes donen su tiempo, su fuerza a los más pobres, a los marginados, a los descartados por la sociedad. De este modo se ofrece a los jóvenes la posibilidad de convertirse en «protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial».^[24]

d. La Jornada de los jóvenes debe ser una “ocasión de discernimiento vocacional” y una “llamada a la santidad”

Dentro de una fuerte experiencia eclesial y misionera de la fe, se debe dar prioridad a la dimensión vocacional. Es un enfoque gradual que, en primer lugar, hace que los jóvenes comprendan que toda su vida está puesta ante Dios, que los ama y los llama. Dios los ha llamado ante todo a la vida, los llama continuamente a la felicidad, los llama a conocerlo y a escuchar su voz y, sobre todo, a aceptar a su Hijo Jesús como su maestro, su amigo, su Salvador. Reconocer y afrontar estas “vocaciones fundamentales” representa un primer gran reto para los jóvenes porque, cuando se toman en serio, estas primeras “llamadas” de Dios apuntan ya a opciones de vida exigentes: la aceptación de la existencia como un don de Dios, que debe vivirse, por tanto, en referencia a Él y no de forma autorreferencial; la elección de un estilo de vida cristiano, en los afectos y en las relaciones sociales; la elec-

ción del camino de los estudios, del compromiso laboral y de todo el futuro de uno de forma que esté en plena sintonía con la amistad con Dios que se ha abrazado y se quiere conservar; la elección de hacer de toda la existencia un don para los demás que debe vivirse en el servicio y el amor desinteresado. Se trata de opciones a menudo radicales, en respuesta a la llamada de Dios, que dan una orientación decisiva a toda la vida de los jóvenes. «La vida [...] es el tiempo de las decisiones firmes, fundamentales, eternas. - aclaró el papa Francisco a los jóvenes - Elecciones banales conducen a una vida banal, elecciones grandes hacen grande la vida».^[25]

Dentro de este “horizonte vocacional” más amplio, tampoco hay que tener miedo de proponer a los jóvenes la elección ineludible de aquel estado de vida que está de acuerdo con la llamada que Dios dirige a cada uno de ellos individualmente, ya sea el sacerdocio o la vida consagrada, incluso en forma monástica, o el matrimonio y la familia. En este sentido, puede ser de gran ayuda la implicación de los seminaristas, de las personas consagradas, de los matrimonios y de las familias, que con su presencia y su testimonio pueden contribuir a suscitar en los jóvenes las preguntas vocacionales adecuadas y el deseo de ponerse en marcha en busca del “gran proyecto” que Dios ha previsto para ellos. En el delicado proceso que debe llevarles a madurar estas opciones, los jóvenes deben ser acompañados e ilustrados con prudencia. Cuando llegue el momento, pues, hay que animarles a hacer su propia elección personal con decisión, confiando en la ayuda de Dios, sin permanecer en un estado perpetuo de indeterminación.

En la base de toda elección vocacional debe estar la llamada aún más fundamental a la santidad. La JMJ debe hacer resonar en los jóvenes la llamada a la santidad^[26] como verdadero camino de felicidad y realización personal. Una santidad acorde con la historia y el carácter personal de cada joven, sin poner límites a los misteriosos caminos que Dios tiene reservados para cada uno y que pueden llevar a historias heroicas de santidad - como ha ocurrido y ocurre con muchos jóvenes - o a esa “santidad de al lado” de la que nadie está excluido. Conviene, pues, aprovechar el rico patrimonio de los santos de la Iglesia local y universal, hermanos mayores en la fe, cu-

yas historias nos confirman que el camino de la santidad no solo es posible y practicable, sino que da mucha alegría.

e. La Jornada de los jóvenes debe ser una “experiencia de peregrinación”

La JMJ ha sido, desde el principio, una gran peregrinación. Una peregrinación en el espacio - desde diferentes ciudades, países y continentes hasta el lugar elegido para el encuentro con el Papa y los demás jóvenes - y una peregrinación en el tiempo -de una generación de jóvenes a otra que ha “recogido el testigo” - que ha marcado profundamente los últimos treinta y cinco años de la vida de la Iglesia. Los jóvenes de la JMJ son, pues, un pueblo de peregrinos. No se trata de caminantes sin rumbo, sino de un pueblo unido, de peregrinos que “caminan juntos” hacia una meta, hacia el encuentro con Alguien, con Aquel que es capaz de dar sentido a su existencia, con el Dios hecho hombre que llama a cada joven a convertirse en su discípulo, a dejarlo todo y a “caminar tras él”. La lógica de la peregrinación exige esencialidad, invita a los jóvenes a dejar atrás las seguridades cómodas y vacías, a adoptar un estilo de viaje sobrio y acogedor, abierto a la Providencia y a las “sorpresas de Dios”, un estilo que educa a superarse y a afrontar los retos que surgen en el camino.

La celebración diocesana/eparquial de la JMJ, por lo tanto, puede proponer formas concretas para que los jóvenes tengan experiencias reales de peregrinación, es decir, experiencias que animen a los jóvenes a salir de sus casas y ponerse en camino, durante las cuales aprendan a conocer el sudor y el trabajo del viaje, la fatiga del cuerpo y la alegría del espíritu. A menudo, de hecho, a través de la peregrinación juntos se descubren nuevos amigos, se experimenta la emocionante coincidencia de ideales al mirar juntos el objetivo común, el apoyo mutuo en las dificultades, la alegría de compartir lo poco que se tiene. Todo esto es de vital importancia en los tiempos actuales, en los que muchos jóvenes corren el riesgo de aislarse en mundos virtuales e irreales, lejos del polvo de los “caminos del mundo”. Por lo tanto, se ven privados de esa profunda satisfacción que proviene de la conquista dura y paciente de

Hacia un nuevo impulso

VIENE DE LA PÁGINA 5

la meta deseada, no con un simple clic, sino con la tenacidad y la perseverancia del cuerpo y del alma. En este sentido, la Jornada diocesana/eparquial de la juventud es una valiosa oportunidad para que las jóvenes generaciones descubran los santuarios locales u otros lugares significativos de la piedad popular, considerando que: «Las diversas manifestaciones de piedad popular, especialmente las peregrinaciones, atraen a gente joven que no suele insertarse fácilmente en las estructuras eclesiales, y son una expresión concreta de la confianza en Dios».^[27]



f. La Jornada de los jóvenes debe ser una "experiencia de fraternidad universal"

La JMJ debe ser una ocasión de encuentro para los jóvenes, no solo para los jóvenes católicos: «Cada joven tiene algo que decir a los otros, tiene algo que decir a los adultos, tiene algo que decir a los sacerdotes, a las religiosas, a los obispos y al Papa».^[28] En este sentido, la celebración diocesana/eparquial de la JMJ puede ser un momento oportuno para que todos los jóvenes que viven en una zona determinada se reúnan y hablen entre sí, más allá de sus creencias, su visión de la vida y sus convicciones. Cada joven debe sentirse invitado a participar y acogido como hermano. Hay que construir «una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y donde se

manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas».^[29]

5. El protagonismo juvenil

Como ya se ha dicho, es importante que los agentes de pastoral juvenil estén cada vez más atentos a implicar a los jóvenes en todas las etapas de la planificación pastoral de la JMJ, según un estilo sinodal-misionero, valorando la creatividad, el lenguaje y los métodos propios de su edad. ¿Quién conoce más que ellos el lenguaje y los problemas de sus compañeros? ¿Quién es más capaz de llegar a ellos a través del arte, las redes sociales...?

El testimonio y la experiencia de los jóvenes que ya han participado en las JMJ internacionales merecen ser valorados en la preparación del evento diocesano/eparquial.

En algunas Iglesias particulares, después de su participación en las JMJ internacionales o de la organización de iniciativas dirigidas a los jóvenes a nivel nacional y diocesano/eparquial, los jóvenes, "veteranos" de tales experiencias emocionantes, se han implicado en la creación de equipos de pastoral juvenil en los más diversos ámbitos: parroquial, diocesano/eparquial, nacional, etc.

Esto demuestra que cuando los jóvenes se convierten en protagonistas en primera persona de la realización de acontecimientos verdaderamente significativos, hacen suyos fácilmente los ideales que inspiraron esos acontecimientos, captan su importancia con la mente y el corazón, se apasionan por ellos y están dispuestos a dedicar tiempo y energía a compartirlos con los demás. De las fuertes experiencias de fe y de servicio surge a menudo la voluntad de comprometerse con la pastoral ordinaria de la propia Iglesia local.

Reiteramos, por tanto, que es necesario tener la valentía de implicar y confiar papeles activos a los jóvenes, tanto a los que

provienen de las diferentes realidades pastorales presentes en la diócesis, como a los que no pertenecen a ninguna comunidad, grupo juvenil, asociación o movimiento. La JMJ diocesana/eparquial puede ser una hermosa oportunidad para resaltar la riqueza de la Iglesia local, evitando que los jóvenes menos presentes y menos "activos" en las estructuras pastorales establecidas se sientan excluidos. Todos deben sentirse "especialmente invitados", todos deben sentirse esperados y acogidos, en su irrepetible singularidad y riqueza humana y espiritual. El evento diocesano/eparquial, por lo tanto, puede ser una ocasión propicia para estimular y acoger a todos aquellos jóvenes que quizás están buscando su lugar en la Iglesia y que aún no lo han encontrado.

6. Mensaje anual del Santo Padre para la JMJ

Cada año, en vista de la celebración diocesana/eparquial de la JMJ, el Santo Padre publica un Mensaje para los jóvenes. Por ello, sería conveniente que los encuentros preparatorios y la misma JMJ diocesana/eparquial se inspiren en las palabras que el Santo Padre ha dirigido a los jóvenes, en particular, en el pasaje bíblico que se propone en el Mensaje.

También sería importante que los jóvenes escuchen la Palabra de Dios y la palabra de la Iglesia de la voz viva de personas cercanas que conozcan a fondo su carácter, su historia, sus gustos, sus dificultades y luchas, sus expectativas y esperanzas y que, por tanto, sepan aplicar bien los textos bíblicos y magisteriales a las situaciones concretas de la vida que viven los jóvenes que tienen delante. Este trabajo de mediación, realizado en la catequesis y en el diálogo, ayudará también a los jóvenes a saber identificar formas concretas de dar testimonio de la Palabra de Dios que han escuchado y a vivirla en su vida cotidiana, a encarnarla en la familia, en los ambientes de trabajo o de estudio, entre los amigos.

La dirección propuesta por este Mensaje, destinada a acompañar el camino de la Iglesia universal con los jóvenes, podría por tanto declinarse con inteligencia y gran sensibilidad cultural, teniendo en cuenta la realidad local. También podría inspirar el camino de la pastoral juvenil de la Iglesia

local, sin olvidar las dos grandes líneas de acción que ha indicado el papa Francisco: la búsqueda y el crecimiento.^[30]

No hay que excluir que el Mensaje pueda ser transmitido también a través de diferentes expresiones artísticas o iniciativas de carácter social, como invitó el Santo Padre en su Mensaje para la XXXV JMJ: «[propongan] al mundo, a la Iglesia, a los otros jóvenes, algo hermoso en el campo espiritual, artístico, social».^[31]

Además, su contenido podría retomarse también en otros momentos significativos del año pastoral, como: el mes misionero, el mes dedicado a la Palabra de Dios o a las vocaciones, teniendo en cuenta las indicaciones de las distintas conferencias episcopales.

Por último, pero no por ello menos importante, el Mensaje del Santo Padre podría convertirse en el tema de otros encuentros para jóvenes, propuestos por los agentes de pastoral juvenil de la Iglesia local, por asociaciones o por movimientos eclesiales.

7. Conclusión

La celebración diocesana/episcopal de la JMJ es, sin duda, una etapa importante en la vida de cada Iglesia particular, un momento privilegiado de encuentro con las jóvenes generaciones, un instrumento de evangelización del mundo de los jóvenes y de diálogo con ellos. No olvidemos que: «La Iglesia tiene tantas cosas que decir a los jóvenes, los jóvenes tienen tantas cosas que decir a la Iglesia».^[32]

Las Orientaciones Pastorales contenidas en estas páginas pretenden ser una guía que presente las motivaciones ideales y las posibles realizaciones prácticas, para que la JMJ diocesana/episcopal se convierta en una oportunidad que haga aflorar el potencial de bien, la generosidad, la sed de valores auténticos y los grandes ideales que cada joven lleva dentro.

Por ello, reiteramos la importancia de que las Iglesias particulares dediquen una atención especial a la celebración de la Jornada diocesana/episcopal de los jóvenes, para que sea adecuadamente valorada. Invertir en los jóvenes significa invertir en el futuro de la Iglesia, significa promover las vocaciones, significa iniciar efectivamente la preparación remota de las familias del mañana. Es, por tanto, una tarea vital para cada Iglesia local, no una simple actividad

añadida a otras.

Encomendemos a la Santísima Virgen María el camino de la pastoral juvenil en todo el mundo. María, como bien nos recuerda el papa Francisco en *Christus vivit*, «mira a este pueblo peregrino, pueblo de jóvenes querido por ella, que la busca haciendo silencio en el corazón, aunque en el camino haya mucho ruido, conversaciones y distracciones. Pero ante los ojos de la Madre sólo cabe el silencio esperanzado. Y así María ilumina de nuevo nuestra juventud».^[33]

Su Santidad, el papa Francisco ha dado su aprobación para la publicación de este documento

Ciudad del Vaticano,
22 de abril de 2021
Aniversario de la entrega
de la Cruz de la JMJ a los jóvenes

CARDENAL KEVIN FARRELL
PREFECTO

P. ALEXANDRE AWI MELLO, I.SCH.
SECRETARIO

[1] Juan Pablo II, Discurso al Colegio de los Cardenales, a la Curia y la Prelatura Romana con motivo de las felicitaciones navideñas, en "Insegnamenti" VIII, 2 (1985), pp. 1559-1560.

[2] Cfr. Benedicto XVI, Discurso a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de Navidad, en "Insegnamenti" VII, 2 (2011), pp. 951-955.

[3] Francisco, Ángelus, en "Insegnamenti" I, 2 (2013), p. 155.

[4] *Ibidem*.

[5] Cfr. Documento Final de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 4. En lo sucesivo este documento se denominará DF.

[6] El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida «expresa la solicitud particular de la Iglesia por los jóvenes, promoviendo su protagonismo en medio de los desafíos del mundo actual. Apoya las iniciativas del Santo Padre en el ámbito de la pastoral juvenil y está al servicio de las conferencias episcopales, de los movimientos y asociaciones juveniles internacionales, promoviendo su colaboración y organizando encuentros a nivel internacional. Una tarea clave de su actividad es la preparación de las Jornadas Mundiales de la Juventud»

(Estatuto, art. 8).

[7] DF 119.

[8] Cfr. *Ibidem*.

[9] Cfr. Francisco, Homilía de la santa misa en la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo, en "L'Osservatore Romano", 23 de noviembre de 2020, p. 6. Se sugiere que la Jornada Mundial de la Juventud se celebre en la misma fecha que la solemnidad de Cristo Rey, incluso en las Iglesias cuyo rito no prevé dicha solemnidad o la celebra en otro día. Sin embargo, los Ordinarios tienen la facultad de decidir lo contrario.

[10] Juan Pablo II, Ángelus, en "Insegnamenti" VII, 2 (1984), p. 1298.

[11] Francisco, Homilía de la santa misa en la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo, en "L'Osservatore Romano", op. cit.

[12] DF 142.

[13] ChV 206.

[14] DF 16.

[15] *Ibidem*.

[16] *Ibidem*, 142.

[17] Para más información sobre la contribución de las JMJ al camino espiritual de los jóvenes, véase: Benedicto XVI, Discurso a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de Navidad, en "Insegnamenti" op. cit.; Francisco, Audiencia general, en "Insegnamenti" I, 2 (2013), pp. 209-211.

[18] Cfr. DF 16 y 142.

[19] Francisco, Audiencia general, en "Insegnamenti" I, 2 (2013), p. 210.

[20] ChV 206.

[21] ChV 211.

[22] ChV 240.

[23] Cfr. ChV 240.

[24] ChV 174.

[25] Francisco, Homilía de la santa misa en la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo, en "L'Osservatore Romano", op. cit.

[26] Cfr. GE 2.

[27] ChV 238.

[28] Francisco, Discurso en la Vigilia de Oración como preparación para la Jornada Mundial de la Juventud, en "L'Osservatore Romano", 10-11 de abril de 2017, p. 7.

[29] ChV 234.

[30] Cfr. ChV 209.

[31] Francisco, Mensaje para la XXXV Jornada Mundial de la Juventud, en "L'Osservatore Romano", 6 de marzo de 2020, p. 8.

[32] ChL 46.

[33] ChV 48.

Videomensaje del Papa para la Semana nacional de los Institutos de vida consagrada en España

“Ponerse a tiro” del Espíritu para seguir caminando en la realidad

«*Consagrados para la vida del mundo: la Vida Consagrada en la sociedad actual*» es el tema de la Semana nacional para los institutos de vida consagrada en España, que se celebra en modalidad online del 17 al 22 de mayo, con intervenciones, entre otros, de los cardenales Aquilino Bocos Merino, ex superior general de los Misioneros hijos del Corazón Inmaculado de María y creador de la iniciativa, y Cristóbal López Romero, salesiano español arzobispo de Rabat en Marruecos, y sor Liliana Franco Echeverri, ODN, presidenta de la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos (CLAR). Para tal ocasión el Papa Francisco envió a los participantes un videomensaje —difundido en la tarde del lunes 17— que publicamos a continuación.

Queridos hermanos y hermanas que están participando en esta 50 —o 49-50, porque el año pasado no se pudo hacer— Semana de Vida Religiosa, que comenzó allá cuando el ahora cardenal Aquilino Bocos Merino, desde la revista Vida Religiosa, empezó a mover el ambiente.

Quiero agradecer públicamente a don Aquilino, el sacerdote, el religioso, que nunca dejó de ser religioso y sacerdote, y que siempre sirve a la Iglesia así. Quiero agradecer ese sembrar continuamente la inquietud por comprender la riqueza de la vida consagrada y hacerla fructificar. No solo comprender, vivirla. No solo teoría, no, práctica. En todo caso, catequesis para practicarla mejor. Así que agradezco públicamente al cardenal Aquilino todo esto.

Y veo el programa, lo tengo aquí, veo que hay gente que tiene mucha experiencia en vida religiosa, y experiencia universal, y experiencia del límite. Por ejemplo, la presidenta de la CLAR, la hermana Liliana: el límite en América Latina, que tantas veces ha aparecido en el Sínodo para la Amazonía; o el cardenal Cristóbal, de Rabat: el límite con el mun-

do islámico. Y tantos otros participantes desde todo punto de vista.

Me gusta el mensaje, lo estoy viendo ahora por primera vez el programa. Y quiero decirles que estoy cerca de ustedes en la realización de esta 49-50 —mas es 50— Semana Nacional para los Institutos de Vida Consagrada. En la vida consagrada se comprende caminando, como siempre. Se comprende con-



sagrándose cada día. Se comprende en el diálogo con la realidad. Cuando la vida consagrada pierde esta dimensión de diálogo con la realidad y de reflexión sobre lo que sucede, empieza a hacerse estéril. Yo me pregunto sobre la esterilidad de algunos institutos de vida consagrada, ver la causa, generalmente está en la falta de diálogo y de compromiso con la realidad. No dejen esto. Siempre la vida consagrada es un diálogo con la realidad. Alguno dirá “sí, ahora esta forma moderna”. ¡No! Pensemos en santa Teresa. Santa Teresa vio la realidad e hizo una opción de reforma y fue adelante. Después, a lo largo del camino hubo conatos de transformar esa reforma en encierro, siempre hay. Pero la reforma siempre es camino, es ca-

mino en contacto con la realidad y horizonte bajo la luz de un carisma fundacional. Y estas jornadas, estos encuentros, estas semanas de vida consagrada ayudan a perder el miedo.

Y también, es triste ver cómo algunos institutos, para buscar cierta seguridad, para poder controlarse, han caído en ideologías de cualquier signo, de izquierda, de derecha, de centro, cualquiera. Cuando un instituto se reformula del carisma en la ideología pierde su identidad, pierde su fecundidad. Mantener vivo el carisma fundacional es mantenerlo en camino y en crecimiento, en diálogo con lo que el Espíritu nos va diciendo en la historia de los tiempos, en los lugares, en diversas épocas, en diversas situaciones. Supone discernimiento y supone oración. No se puede mantener un carisma fundacional sin coraje apostólico, o sea, sin caminar, sin discernimiento y sin oración. Y esto es lo que ustedes están tratando de hacer con esta semana. No

es reunirse para tocar la guitarra y decir “qué linda la vida consagrada”, no —sí, toquen la guitarra de vez en cuando porque hace bien cantar, hace bien, como dice san Agustín, “canta y camina”, hace bien—, sino para buscar juntos de no perdernos en formulismos, en ideologías, en miedos, en diálogos con nosotros mismos y no con el Espíritu Santo. ¡No les tengan miedo a los límites! ¡No les tengan miedo a las fronteras! ¡No les tengan miedo a las periferias! Porque ahí el Espíritu les va a hablar. Pónganse “a tiro” del Espíritu Santo. Y estas semanas ayudarán, ciertamente, a ponerse “a tiro”.

Que Dios los bendiga, que la Virgen los cuide. Y si les queda un “cachito” de tiempo, recen por mí. Gracias.